"Esta foto por lo general está separada de su contexto específico. Esta es la imagen más famosa de la quema de libros 'nazi'. La mayoría de la gente asume que los libros específicos no importan. El horror está en la noción de destruir libros, cualquier libro, lo cual desde luego puedo entender. Pero hablemos sobre lo que estaba en ellos de todos modos.

Esta imagen muestra a vigilantes alineados al 'nazismo' (no, accidentalmente, agentes gubernamentales) destruyendo la librería del Instituto Magnus (((Hirschfeld))) para la Ciencia Sexual. (((Hirschfeld))) era el ***fundador de teoría moderna del transgénero****, y son* ***sus estudiantes*** *desplazados los quienes* ***fundaron la defensa del 'transgénero' en EU.*** *Destruyendo esta librería* ***destruyeron el primer núcleo central de propugnación del 'transgénero' en el mundo.*** *Esta perdida no es una inconveniencia (supongo que se habrá equivocado y querría decir que si lo es, teniendo en cuenta quien es el autor del texto...). Partes de esa librería nunca podrán ser substituidas.*

En los años 1910 ***Earl Lind leyó uno de los libros de aquella biblioteca*** *y escribió para una revista feminista que* ***recomendó*** *a las madres* ***educar a sus hijos trans de acuerdo a su género escogido*** *(como Lind dijo, su "sexo mental"). Hace cien años había un* ***movimiento para normalizar a la gente trans.*** *Estaba basado en el estudio científico y la aserción que una sociedad justa debería estar basada en pruebas lógicas, y (((pruebas lógicas))) mostraron que la discrepancia sexual era absolutamente natural y absolutamente sana.*

Aquel movimiento es lo que fue desplazado cuando los Nazis asaltaron la biblioteca y quemaron todos los libros que ellos encontraron.

Con el tiempo nos repusimos de la pérdida de la colección de (((Hirschfeld))). ¡Estamos otra vez en un lugar dónde la gente escribe a diarios feministas alabando a padres (no más madres!) para educar a sus niños de acuerdo a los géneros de sus corazones. Pero la supresión de la existencia 'trans' es tan visible en el corazón del partido que sólo llego al poder en este país. Veremos que ocurre más adelante."

El texto anterior fue publicado por este 'individuo' en Judenbook:

Sociologista queer no-binario.

Magnus Hirschfeld (Kolberg, la actual Kołobrzeg, 14 de mayo de 1868 – 14 de mayo de 1935) fue un famoso médico, sexólogo judío

Wikipedia - Magnus Hirschfeld

Wayback Machine – Magnus Hirschfeld

Lo cierto es que tan sólo **se quemaron libros pornográficos, comunistas y otras obras *kosher* de la Escuela de Frankfurt**, que buscaban pervertir la moral, **destruir** la **familia tradicional** y con ello debilitar la sociedad alemana; un proceso degenerativo que, en su estadio final, arruina toda capacidad de autodefensa y entrega las naciones en bandeja de plata a la voracidad del Judío internacional.

Han Koehle

4 de enero a las 14:06 ·

This photo is usually divorced from its specific content. It is the most famous image of Nazi book burning. Most people assume the specific books don't matter. The horror is at the notion of destroying books, any books, which I can certainly understand. But let's talk about what was in them anyway.

This image shows Nazi-aligned vigilantes (not, incidentally, government agents) destroying the library of Magnus Hirschfeld's Institute for Sexual Science. Hirschfeld was the founder of modern transgender theory, and it is his displaced students who founded transgender advocacy in the US. Destroying this library destroyed the first central hub of transgender advocacy in the world. This loss is not an inconvenience. Parts of that library can never be replaced.

In the 1910s Earl Lind read one of the books from that library and wrote for a feminist magazine that mothers ought to raise their trans children according to their endorsed gender (as Lind said, their "mental sex"). One hundred years ago there was a movement to normalize trans people. It was based on scientific study and the assertion that a just society should be based on logical evidence, and logical evidence showed that gender variance was perfectly natural and perfectly healthy. That movement is what was displaced when Nazis stormed the library and burned all the books they found.

We recovered from the loss of Hirschfeld's collection, eventually. We are once again at a place where people write to feminist journals extolling parents (no longer mothers!) to raise their trans children according to the genders of their hearts. But suppressing trans existence is so visible at the heart of the party that just came to power in this country. We'll see what happens next.

Ver traducción

[Han Koehle - This photo is usually divorced from its... | Facebook]

LA QUEMA DE LIBROS EN EL III REICH

“Los Hechos son opinables, pero no discutibles en su realidad”.

No pretendo en absoluto tratar este tema como un asunto histórico sino como un asunto bajo la visión ética y política.

Es un hecho que la noche del 10 al 11 de mayo de 1933 se quemaron en público libros en la recién creada Alemania del III Reich.

Este tema ha sido **profusamente criticado por las democracias** como **‘ejemplo de la dictadura’** y demás insultos al Nacionalsocialismo.

Por supuesto no se ha explicado el alcance del tema, las razones y que pasó realmente. En primer lugar la quema **no fue ordenada por el Partido ni por el Estado**, mediante algún tipo de ley, orden, ect. **sino por la Confederación de Estudiantes Alemanes** en una campaña titulada “Contra el espíritu no alemán”.

Pero lo más importante es que no se produjeron en todas las ciudades de Alemania sino solo en algunas, en muchísimos lugares de Alemania siguieron estando los libros en las bibliotecas y en las Universidades.

Por otra parte los autores de estos libros, los que vivían aun en Alemania, no fueron molestados personalmente, aunque la mayoría estaban ya muertos o vivían en el extranjero.

Es más, algunos de los autores cuyas obras fueron quemadas siguieron trabajando en el III Reich, como Erich Kästner, que trabajo en UFA en películas del III Reich como “El Barón de Münchhausen”, o Ernst Glaeser que en 1942 volvió al III Reich y trabajó en una revista. Eso nunca se publica.

Por otro lado, al no ser nada oficial, se cometieron sin duda errores y hay algunos pocos libros y autores que no debían estar en absoluto. **La mayoría eran comunistas radicales soviéticos o judíos involucrados en temas decadentes o pornográficos.**

Esta actuación se hace en 1933, o sea justo cuando se acaba de producir la revolución Nacionalsocialista, dentro de una campaña para limpiar el recuerdo de la República de Weimar, y su tendencia corrupta en todos los sentidos, época donde fue legal la corrupción sexual, artística y mental. Fue pues un acto eminentemente revolucionario y simbólico, no algo repetido o establecido por ley.

Cuando se produce la revolución francesa o la soviética (o la cristiana) no solo se quemaron los libros contrarios sino a sus autores se los exterminó.

Pero lo más importante es que este **acto fue simbólico**, lleno de una mística y un mensaje educativo, no un acto de vandalismo ni un acto de represión personal, ni fue general ni prohibitivo.

Para acentuar ese carácter revolucionario y místico se estableció por los estudiantes un CEREMONIAL, un texto a leer ante la fogata, y un carácter único, o sea no repetitivo sino como acto simbólico único.

El ceremonial era la lectura de 9 lemas antes de la quema de cada grupo de obras:

1- Contra la lucha de clases y el materialismo, por la Comunidad del Pueblo y un estilo de vida idealista.
Lanzamos a las llamas los escritos de Marx y Kautsky

2- Contra la decadencia y la descomposición moral. Por la disciplina y el respeto a las buenas costumbres en el seno de la familia y del Estado.
Lanzamos a las llamas los escritos de Heinrich Mann, Ernst Glaeser y Erich Kästner

3- Contra los sentimientos degenerados y la traición política, por la dedicación al Pueblo y al estado.
Lanzamos a las llamas los escritos de Friedrich Wilhelm Foerster.

4- Contra la sobreestimación deprimente de los instintos bajos, por la nobleza del alma humana.
Lanzamos a las llamas los escritos de Sigmund Freud.

5- Contra la falsificación de nuestra historia y el envilecimiento de nuestras grandes figuras históricas, por el respeto a nuestro pasado.
Lanzamos a las llamas los escritos de Emil Ludwig y Werner Hegemann.

6- Contra el periodismo extranjero impregnado de propaganda judeo-democrática, por la colaboración responsable en la obra de edificación nacional.
Lanzamos a las llamas los escritos de Theodor Wolf y Georg Bernhard.

7- Contra la traición literaria a los soldados de la Gran Guerra, por una educación del pueblo en el espíritu de la defensa popular.
Lanzamos a las llamas los escritos de Erich Maria Remarque.

8- Contra la demolición de la lengua alemana, por la conservación de este bien precioso de nuestro pueblo.
Lanzamos a las llamas los escritos de Alfred Kerr.

9- Contra la insolencia, por una consideración y respeto a la inmortal alma popular alemana.
Lanzamos a las llamas los escritos de Tucholsky y Ossietzky.

Aún hay algo más importante que reseñar: Aunque el acto no es precisamente el mejor medio de acabar con una época decadente y corrupta, y siempre he defendido que antes de prohibir es mejor educar y eliminar las ganas hacia lo que se quiere prohibir, es **inaudito** que las democracias, y mucho menos los marxistas, **condenen este tema** como algo especialmente terrible.

Las **democracias actuales europeas desde 1945 han quemado cientos de miles de libros, obras de arte, esculturas, cuadros y además encarcelado o asesinado a sus autores.**

No solo en 1946 quemaron todos los libros nacionalsocialistas, sino que además destruyeron con martillos esculturas y cuadros normales de aquella época, no políticos. Pero es que hoy, solo **en España, los jueces han enviado a quemar más de 50.000 libros** que ellos consideran **de ideología 'fascista' o 'revisionista'.** Y en el resto de Europa a cientos de miles.

Para colmo la democracia no solo quema los libros sino que ha encarcelado a cientos de los autores de esos libros.

Y lo hace 70 años después del fin de la guerra, de forma oficial, con leyes y jueces, no como actos simbólicos únicos. Y lo hace en todos sitios, no solo en algunos.
Para colmo lo oculta lo más posible y sigue hablando de libertad de expresión, o sea une al crimen la hipocresía. - Ramón Bau

Babylon before Hitler... Proof that Hitler was not evil.

Berlín, capital del vicio y la perversión en todos sus aspectos antes de la llegada de Hitler al poder.